LA GUERRA CONTRA LAS ARMAS NUCLEARES ESTÁ ESTANCADA

THOMAS NIEDERMUELLER/Getty Images

Cuando habló en Praga en los primeros tiempos de su presidencia, Barack Obama prometió que Estados Unidos iba a reforzar su "compromiso de buscar la paz y la seguridad de un mundo sin armas nucleares". A finales del año pasado, el Gobierno consiguió dos de los pasos previstos hacia ese objetivo con la ratificación del nuevo tratado START de reducción de armas nucleares con Rusia y la celebración de una reunión con 47 países sobre seguridad nuclear. Pero la otra gran promesa del presidente estadounidense, "un nuevo esfuerzo internacional para asegurar todo el material nuclear vulnerable en el mundo en un plazo de cuatro años", avanza con mucha más lentitud.

Estados Unidos no sabe qué ha sido de los 2.600 kilogramos de material nuclear "utilizable para armas" que envió en otro tiempo al extranjero para contribuir a los programas nucleares civiles de otros países, según un informe publicado en septiembre por la Oficina de Cuentas del Gobierno. "En teoría, sabemos [donde está guardado el material nuclear]. Pero no tenemos

firme constancia de donde está todo, explicó una fuente que conoce el informe a *Wired*.

También puede ser que los recortes presupuestarios en el Congreso estén dificultando los esfuerzos de Estados Unidos para asegurar los materiales nucleares peligrosos, según un análisis del Centro de Control de Armas y No Proliferación. Un proyecto de ley que llegó a la Cámara este año habría supuesto reducir en 85 millones de dólares los fondos pedidos por la Casa Blanca para la Iniciativa de Reducción de Amenazas Globales (GTRI con siglas en inglés), un programa dirigido a asegurar las instalaciones nucleares en la antigua Unión Soviética. Los fondos para la GTRI se conservaron en la versión aprobada en el Senado, pero el Congreso ya ha recortado 123 millones de dólares de la Iniciativa en 2011.

Las amenazas son reales. En junio, se detuvo en Moldavia a seis hombres que habían intentado vender un kilogramo de uranio robado, con un valor de, al menos, 20 millones de dólares. En los últimos 15 años ha habido 500 casos de intento de contrabando de materiales nucleares de unos países a otros, según datos de la ONU. Seguro que existen muchos más que no se descubren. Mientras tanto, un proyecto de ley presentado en la Cámara y el Senado de Estados Unidos en 2009, que pretende reforzar las penas por contrabando nuclear, está atascado en los comités respectivos. Y tampoco parece que el Congreso vaya a respaldar el Tratado Integral de Prohibición de Pruebas Nucleares (CTBT con siglas en inglés), un acuerdo firmado hace 15 años por el presidente Bill Clinton pero jamás ratificado. El Gobierno ha prometido volver a impulsar la aprobación del CTBT, pero no ha fijado fecha para presentarlo en un Senado muy dividido.

El nuevo START es un avance, pero la meta definitiva de un mundo sin armas nucleares está aún muy lejos.

Fecha de creación
9 diciembre, 2011